

Cortázar Defiende y Enjuicia los dos Angulos de J.L. Borges

Gran Escritor, con Declaraciones Sobre Política Mala

Julio Cortázar ha trazado su imagen de Jorge Luis Borges en una larga entrevista radiofónica que le hicieron durante su estancia en Caracas, y transcrita en la revista "Imagen". Por su interés obvio, este es el comentario de Cortázar, después que se le preguntó si consideraba que se podía seguir rotulando de reaccionario al autor de El Aleph: "Si lo creo. Y voy a tratar de explicárselo. Empecemos por dejar bien claro la admiración infinita que tengo por Borges como escritor, y de la que he dado pruebas directas e indirectas. Las indirectas están en mis libros, lo quiera yo o no, y la verdad es que nunca me he negado. Las pruebas directas están en muchos textos en donde se le defiende de acusaciones que me parecían de mala fe, y usted encontrará esos testimonios por ejemplo en "Ultimo reind" o en "La vuelta al día en ochenta mundos", donde yo protesto por la calificación de escritor prescindible que en un momento dado se dio a Borges, basándose exclusivamente en divergencias de tipo político. Es decir, un fácil mecanismo de resentimiento, que muchos escritores mediocres vieron como oportunidad de anularlo como escritor, basándose en el hecho de que sus declaraciones de tipo político creaban un clima de antipatía y desagrado. Me parece que con estas pocas palabras dejo bien clara mi posición personal, de admiración a un gran escritor, pero al mismo tiempo insisto en que la ceguera física, que es tan deplorable y lamentable, se prolonga en lo que se refiere a los pueblos latinoamericanos y a nuestro auténti-

co destino. Tengo la impresión, y es más que una impresión, tengo la seguridad de que Borges por razones de clase, por razones de autosequestro en una determinada capa social, no comprendió jamás los problemas que en este momento son nuestros problemas. En todo caso son muy personalmente los míos. El desprecio paternalista con que él ha evocado muchas veces ambientes, situaciones latinoamericanas, que hubieran merecido otro tratamiento, no es fácilmente disculpable. Tengo la impresión, además, a menos de que Borges no esté tomando magistralmente el pelo a todos, y después de su muerte se publique algún documento en el cual desmienta la mayoría de las declaraciones que ha hecho, por ejemplo en Estados Unidos, como aquella bastante conocida según la cual el único defecto que él le encuentra a Estados Unidos es que le ha dado educación a los negros, porque entonces se le están sublevando; a menos de que un buen día se descubra que eso era un gran camelo, una última broma de Borges, que es hábil en materia de bromas, a mí me parece deplorable que un hombre cuya más ínfima palabra es inmediatamente recogida, traducida y transmitida a cualquier punto del planeta intelectual en el que vivimos, continúe haciendo ese tipo de declaraciones."